



El lado estadounidense de las Cataratas del Niágara, heladas por las gélidas temperaturas que hay en América del Norte debido al vórtice polar. / REUTERS

METEOROLOGÍA

El asesor científico de Obama sostiene que fenómenos extremos como el intenso frío que azota EEUU se deben al calentamiento global, predice que serán más frecuentes y arremete contra los escépticos

La ola polar calienta el debate climático

TERESA GUERRERO / Madrid
EEUU tira de frío. Un frente polar extremo ha hecho que los termómetros rocen los -50°C en algunos estados y ha calentado el debate sobre el cambio climático. Un asunto que de forma periódica salta a la actualidad a medida que se suceden fenómenos meteorológicos extremos. Y es que si ahora se trata de un frente polar, hace pocos días las inundaciones causaron estragos en Reino Unido y apenas han transcurrido dos meses desde que Filipinas sufrió el azote del brutal tifón Haiyan.

El caso es que los escépticos han aprovechado las gélidas temperaturas para volver a cuestionar el calentamiento global, una postura contra la que ha arremetido con firmeza el principal asesor científico de Barack Obama, John Holdren, que considera que estos episodios «son una tendencia que se va a repetir con cada vez más frecuencia».

«Si en los últimos días han oído que las olas de frío extremo, como la que estamos viviendo en EEUU ahora mismo, desmienten la existencia del cambio climático, no se lo crean», afirma rotundo en un video difundido por la Casa Blanca. «Ningún episodio meteorológico concreto puede demostrar si el cambio climático global es real o no», añade.

Aunque Holdren admite que «existen muchos factores que explican este fenómeno y el debate cien-

tífico en este campo continuará», cree que «en los próximos años podemos esperar que, como consecuencia del cambio climático, se producirán más episodios de frío extremo en las latitudes medias». Así lo ha advertido el gurú científico de Obama, cuya administración aprobó en noviembre, coincidiendo con el primer aniversario de la tormenta Sandy, una serie de medidas para proteger a la población y a las infraestructuras de los efectos del calentamiento global.

Y en pleno debate sobre el cambio climático, la Fundación BBVA falló ayer en Madrid su premio Fronteras del Conocimiento en esa categoría. El galardonado ha sido el biólogo estadounidense Christopher Field, uno de los científicos

que más y mejor ha estudiado los impactos del cambio climático, las estrategias para adaptarse a él y la vulnerabilidad de los ecosistemas.

«Hay que actuar ya. Si no se llevan a cabo acciones ahora, en el futuro será más complejo y más caro, y será más difícil que tengamos éxito», declaró ayer Field durante una videoconferencia desde Holanda, donde se encuentra inmerso en la elaboración del quinto informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), que será publicado en abril.

Aunque Field considera que el cambio climático «es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la humanidad», se muestra más cauto que su compatriota Holdren respecto al vórtice polar en

EEUU. En su opinión, todavía no se puede afirmar que esté vinculado al cambio climático. No obstante, advierte que los fenómenos extremos como las olas de calor o las inundaciones serán más frecuentes en muchos lugares, por lo que considera urgente realizar «inversiones de forma permanente» para prepararlos y poder paliar sus efectos.

Menos dudas sobre la vinculación del vórtice ártico con el cambio climático tiene el español Carlos Duarte, investigador del Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados (CSIC-Universidad de las Islas Baleares) y director del UWA Oceans Institute, en la Universidad de Australia Occidental. Duarte, miembro del jurado de los premios BBVA, se muestra sor-

prendido de que la ruptura del vórtice haya causado sorpresa: «Es la tercera vez que ocurre en pocos años y los científicos llevamos mucho tiempo prediciéndolo», explica Duarte, que critica que se esté usando este fenómeno para cuestionar el cambio climático: «En realidad lo que estamos viendo es una de las consecuencias de éste que se han predicho». ¿Volverán a producirse olas de frío extremas? «Sí, claro». Y también en nuestro continente, como ya ha ocurrido, recuerda: «Las predicciones dicen que posiblemente serán más frecuentes en Norteamérica, pero también pueden llegar a Europa».

Por su parte Bjorn Stevens, director del Instituto Max Planck de Meteorología (Alemania), no cree que la ola de frío esté relacionada con el cambio climático: «Es un fenómeno muy extremo, pero tienen que producirse de vez en cuando fenómenos extremos. Desde mi punto de vista no me parece que haya motivos para pensar que el sistema climático esté cambiando de forma alarmante», sostiene. «No digo que el cambio climático no sea un asunto serio, porque lo es y mucho. Pero considero que es un error atribuirle cualquier fenómeno extremo e inusual. Lo que sí creo es que estos fenómenos sirven para recordarnos lo vulnerable que es nuestra sociedad ante el clima».



Chris Field. / FUNDACIÓN BBVA

El salvador de ecosistemas

El estadounidense Christopher Field, catedrático de Biología en la Universidad de Stanford y director de Ecología Global del Carnegie Institution for Science, coordina el trabajo de cientos de científicos y media con los políticos que deben aprobar el informe del IPCC de la ONU: «Trabajamos muy duro para entender qué es lo que sabemos y lo que desconocemos sobre los impactos y la adaptación al cambio climático, así como las predicciones para el futuro», explica el biólogo.

Los trabajos de Field, impulsor de una reserva ecológica que funciona como laboratorio natural para científicos de todo el mundo, han permitido cuantificar el efecto de la deforestación y las prácticas agrícolas sobre el clima global, y han mostrado que una gestión adecuada de los ecosistemas contribuye a mitigar el cambio climático.